

Volumen 6 - Número 2 - Abril/Junio 2019

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN: 5738-4308

Homenaje a

Francesca Randazzo

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B

WEB SCIENCES

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

*Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica*

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

*Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles,
Estados Unidos*

José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre

Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses "don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos em MERCOSUR, Brasil

Dr. Álvaro Márquez-Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa

Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo

Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

*Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal*

Dra. Alina Bestard Revilla

Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte, Cuba

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez

*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. Vivian Romeu

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

*Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México*

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

REVISTA
INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals







uOttawa

Bibliothèque
Library



REX



WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Vancouver Public Library



Universidad
de Concepción

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

EST. 1785
UNB
LIBRARIES



UNIVERSITY OF
SASKATCHEWAN

MLZ
Heinz Maier-Leibnitz Zentrum

Hellenic Academic Libraries Link

HEAL LINK

Σύνδεσμος Ελληνικών Ακαδημαϊκών Βιβλιοθηκών

LA UTOPIA INEXISTENTE. LA ISLA DE LA PASIÓN DE LAURA RESTREPO

THE UNEXISTENT UTOPIA. LA ISLA DE LA PASIÓN OF LAURA RESTREPO

Dr. Oscar Ortega Arango

Universidad Autónoma de Yucatán, México
orarango@correo.uady.mx

Fecha de Recepción: 16 de enero de 2019 – **Fecha Revisión:** 15 de febrero de 2019

Fecha de Aceptación: 25 de febrero de 2019 – **Fecha de Publicación:** 07 de marzo de 2019

Resumen

La desposesión a la república mexicana de la Isla de Clipperton (Isla de la pasión) en los años treinta ha sido vista desde diversos puntos de vista que incluyen el problema jurídico y el saqueo al territorio nacional por parte de potencias extranjeras a la vez que la sorprendente historia de sus sobrevivientes ha inspirado diversas películas, miniseries, documentales, entre otros. *La isla de la Pasión* de Laura Restrepo toma un rumbo diferente pues, a partir de la consolidación de la isla como un sueño inexistente, evidencia los límites de las utopías, las violencias encubierto y la imposibilidad de desconexión con el mundo. Con ello fija la solidaridad de género como el único punto seguro y capaz de preservar la vida.

Palabras Claves

Restrepo – *Isla de la Pasión* – Utopía – Género – Sueño – Violencia

Abstract

The dispossession of the Island of Clipperton (Island of the passion) in the Mexican Republic in the 1930s has been viewed from several points of view, including the legal problem and the plundering of national territory by foreign powers at the same time that the amazing story of its survivors has inspired various films, miniseries and documentaries, among others. *The island of the passion* of Laura Restrepo takes a different course because, from the consolidation of the island as a non-existent dream, it shows the limits of utopias, covert violence and the impossibility of disconnection with the world. This establishes gender solidarity as the only safe and capable point of preserving life.

Keywords

Restrepo – *Island of the Passion* – Utopia – Gender – Dream – Violence

Para Citar este Artículo:

Ortega Arango, Oscar. La utopía inexistente. *La Isla de La Pasión* de Laura Restrepo. Revista Inclusiones Vol: 6 num 2 (2019): 178-189.

Introducción

El 18 de julio de 1917 el cañonero norteamericano U.S. Yorktown bajo el mando del capitán Harlan Page Perrill encuentra en las playas de la diminuta Isla de Clipperton en el Pacífico mexicano a un famélico y desarraigado grupo de tres mujeres y ocho niños (el menor de ellos de dos años no podía sostenerse de pie con claros rasgos de raquitismo) que, por situaciones propias de la Revolución Mexicana, había sido olvidado a su suerte. Clipperton o la Isla de la Pasión (como la nombró Magallanes en su avistamiento hacia 1519-1521) se encuentra a “[...] 10 grados, 13 minutos latitud norte y 105 grados, 26 minutos longitud oeste”¹ siendo su punto continental más cercano el puerto de Acapulco a 511 millas náuticas, fue reconocida durante algún tiempo como poseedora de grandes riquezas por sus existencias de guano². Sin embargo, la presencia de sus desafortunados habitantes se relaciona más con las disputas territoriales y deseos de establecer soberanía por parte, tanto del gobierno porfirista, como de diversas potencias la cual, a partir de 1931, recae finalmente en Francia por un fallo de Víctor Manuel III de Italia, quien fungió como juez de la disputa. La acción realizada por el gobierno de Díaz en su deseo de establecer la soberanía sobre la isla fue el envío en Agosto de 1908 de un “gobernador” a Clipperton, el teniente Ramón Arnaud Vignon, acompañado por su joven esposa Alicia Arnaud, once soldados y algunas soldaderas. La historia, entre 1908 y 1917, es un gran desastre que incluye la interrupción de la línea de suministro, el azote de un huracán, la continua presencia de tiburones alrededor de la Isla, la llegada de escorbuto a la población y, finalmente, los crímenes realizados por el farero de la isla, el soldado Victoriano Álvarez (único hombre sobreviviente del escorbuto y demás penurias), quien se autoproclama gobernador-rey de la Isla.

Esta historia, unida a la final desposesión por parte de Francia, han hecho que la Isla de Clipperton sea motivo de estudios jurídicos y legislativos³ pero también tema de películas como *La Isla de la Pasión* (1942) de Emilio Fernández con la participación de David Silva, Isabela Corona y Pedro Armendáriz; guiones de miniseries (y obra teatral) como *La Isla de la Pasión* de Victor Hugo Rascón Banda; obras teatrales como *El sueño de la Mantarraya. La Isla de Clipperton* dirigida por Alejandro Ainslie (basada en documentos históricos del Archivo Diplomático de la S.R.E de México); documentales como *Clipperton. La Isla de la Pasión* (2004) dirigida por Robert Amram y con la narración de Pedro Armendáriz hijo; entre otros muchos (sobre todo documentales franceses interesados por la vida silvestre). No se debe olvidar que también se encuentran crónicas surgidas de los familiares de los sobrevivientes tales como María Teresa Arnaud con su *La tragedia de Clipperton*. Dentro de esta tradición aparece en 1989 la novela de la colombiana Laura Restrepo *La isla de la Pasión*.

Dicho texto, que sigue a grandes pasos los elementos reconocibles de la terrible historia de los habitantes de Clipperton durante los años mencionados, se adentra en la construcción de un espacio que, si bien terminó convertido en pesadilla, resultó en sus primeras etapas un espacio utópico que se derrumba, no tanto por la disputa internacional y los conflictos internos, sino por la imposibilidad de resolver/se en un espacio aislado e inconexo. En tal dirección, el presente texto tiene como objetivo el observar los elementos

¹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión* (New York: Harper Collins, 2005), 14.

² El guano es el resultante de la descomposición de excremento de aves, murciélagos y focas en un ambiente seco que le da una alta concentración de nitrógeno y fósforo que lo convierte en un excelente abono.

³ Miguel González Avelar, *Clipperton, isla mexicana* (México: FCE, 2009).

que van determinando a *La isla de la Pasión* de Laura Restrepo como una diagnosis que señala a la idea de utopía tradicional como imposible de alcanzar por las necesarias conexiones con el exterior tanto en el plano material como en las historias individuales y sociales; es decir, evidencia que es imposible lograr una utopía como resultado del aislamiento. Para continuar alcanzar esta línea se presentará, en primer lugar y sin ser el centro del presente texto, algunos elementos propios de la construcción cultural de la idea de utopía. Luego de ello, se revisará el texto novelístico en dos fases. Una primera lo observará como el aparente triunfo de una utopía territorial en la primera sección de la novela, y luego, se revisarán los elementos que aparecen como claves en la ruptura del sueño utópico.

La pasión utópica o el mundo sin historia

Como se sabe el término Utopía fue creado por Tomás Moro (1475-1535) en su *Libro del estado ideal de una república en la nueva isla de Utopía* (1516) para referirse a un modelo de Estado Ideal (y que, por lo tanto, no tiene correlato en ninguna parte) en el que estaría abolida la propiedad privada y que se regiría por la máxima tolerancia religiosa, a la que vez que se constituye en el ideario de organización social (en el cual se incluye el ejercicio del voto como sistema de acuerdo). Posiblemente inspirado en las narraciones de Américo Vespucio sobre el nuevo mundo (las cuales conoció Moro en su estadía en Flandes en 1515), el texto fue retomada de forma inmediata por diversos filósofos y humanistas de la época pues recuperó (actualizando) las ideas de Platón y de Agustín de Hipona.



Imagen 1
La isla Utopía – Tomás Moro

En efecto, en *La Republica* de Platón, considerada por muchos como la primera Utopía, se afirma que la ciudad ideal a la que hace referencia “no existe más que en nuestros razonamientos, pues no creo que se dé en lugar alguno de la tierra”⁴. Tan situación evanescente puede haber llevado a crear a Moro el neologismo Utopía a partir de las palabras griegas “ou”-no y “topos”-lugar: lugar que no existe, ubicando la espacialidad aislada como elemento fundamental en su caracterización. Por su parte, en la tradición religiosa cristiana y bajo la influencia de *La ciudad de Dios* de Agustín de

⁴ Platón, *La República* (Madrid: Gredos, 1988), 217.

Hipona, se presenta una corriente utópica de corte religioso (presente también en concepciones milenaristas) evidenciada, en primer lugar, en tradiciones como la del reino de Preste Juan que recorre el siglo XII hasta el XVII y se relaciona con un reino perdido, de devotos cristianos, rodeado de infieles y cuya población es prioritariamente masculina (característica también presente en Platón)⁵. Dirigida por uno de ellos, rey y presbítero, poseedor de un cetro con una esmeralda gigante, habitan un espacio rico y maravilloso posiblemente en la zona de Armenia y Persia. Es muy posible que esta historia, que circuló en Europa por 1165 bajo el nombre de “Carta de Preste Juan” siguiera las narraciones sobre las hazañas de Alejandro Magno que se habían conocido por *Roman de d’Alexandre* (posiblemente iniciadas por Calístenes en el siglo III) y las *Actas de Tomás* (al parecer parte de un testamento apócrifo del siglo III)⁶.

El impacto en la mentalidad de la época medieval de tales narraciones generó diversos mitos como el de El país de Jauja y, más tarde, con el Dorado gracias a los relatos del Nuevo Mundo. Sobre el país de Jauja (motivo de una pintura homónima de Bruegel el Viejo en 1567) valga la pena comentar que aparece descrito inicialmente por Hans Sachs (1494-1576) en su texto *El sueño de la tierra de Jauja* (1530), primero del llamado género bufo, en el cual se hace referencia a la tierra de la Glotonería la cual es referida en el texto de Sebastián Brant (1458-1521) *La nave de los locos* (1494) como destino de las llamadas “*stulfitera Navis*”-nave de los tontos⁷. Así, la tierra/país de Jauja aparece como abundante en alimentos pero poblada por unos argonautas desesperados y sin destino.



Imagen 2
El país de Jauja (1567). Bruegel, el viejo

⁵ Pablo Villarubia Mauso, *El fantástico reino de Preste Juan* (Madrid: Aguilar, 2007), 213.

⁶ Pablo Villarubia Mauso, *El fantástico reino de Preste Juan...* 217.

⁷ Michel Foucault las menciona en *Historia de la locura en la época clásica* como “*stulfitera Navis*” (nave de los tontos) y afirma que “A menudo, las ciudades de Europa debieron ver llegar estas naves de locos”. Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica* (México: Siglo XXI, 1967), 10.

Sin embargo, y en todo el anterior marco, es a partir de la obra de Moro que se inició realmente una tradición utópica con obras como *La ciudad del sol* de Tomás Campanella, *La Nueva Atlantis* de Francis Bacon (tal vez la primera utopía científica y precedente de la novelística de ciencia ficción), *Viaje a Icaria* de Étienne Cabet, *Erewhon* de Samuel Butler, *Noticias de ninguna parte* de W. Morris. Todas ellas, a partir de detallados modelos descriptivos, presentan constructos sociales funcionales en su “insularidad” que, en la mentalidad del naciente racionalismo, funcionaron como críticas sociales en cierta medida revolucionarias. Esta característica (modelos de observación crítica, pero sin pretensiones de movimiento social) se conserva como característica hasta la llegada de la Revolución Francesa.

A partir de allí se presenta un cambio fundamental como es el intento, dotados de la supuesta todopoderosa razón instrumental, de engendrar experiencias reales de organización comunitaria utópica⁸. Así, a partir de fórmulas cercanas a los manifiestos, se crean como organizaciones colectivas los falansterios de Fourier o las del proyecto Icaria. En esta línea, se producen también renovaciones de carácter pedagógico como el *Emilio o de la educación* (1762) de Rousseau, *Leonardo y Gertrudis* (1781-7) del suizo Enrique Pestalozzi, *Walden dos* (1948) de B.F. Skinner o *Summerhill* (1960) del pedagogo Alexander Sutherland Neill.

No obstante, en determinados casos, el término Utopía también ha adquirido connotaciones peyorativas (como sinónimo de ensoñación o de simple buena voluntad) al señalar en algunas de sus propuestas una nula capacidad de transformar la realidad. Marx y Engels tacharon, en tal dirección, de utópico al socialismo desarrollado por autores como Saint-Simon y Fourier ya que, en lugar de partir del estudio real de las condiciones materiales y económicas de la sociedad, creían poder transformarla mediante cambios en la educación o mediante reformas que conducirían a la humanidad hacia la felicidad y la justicia.

En la anterior línea, en el siglo XX se producen obras como *Un mundo feliz* (1932) de Aldous Huxley o *1984* (1949) de George Orwell que transforman el modelo de igualitario en totalitario, siendo por contraste, modelos de anti-utopía. Tal giro permitirá a Herbert Marcuse, valiéndose de los llamados movimientos contraculturales de los años sesenta y setenta, el intentar superar las limitantes del concepto tradicional de utopía en doble sentido de realización y superación de su carácter de ensoñación. Se llega con tales giros, a pesar de la presencia de comunidades utópicas actuales fundadas en el ideal medieval, a preguntarse sobre la posibilidad misma de realización y la posibilidad de encarnar en realidad un principio diverso de organización dictado por un ideal propuesto. Tal discusión es en la que se posiciona la novela aquí estudiada.

El sueño original: la construcción fundacional

La novela de Restrepo tiene como una de sus preocupaciones narrativas iniciales el establecer el espacio de la isla de Clipperton como propio de una ensoñación fundacional en la frontera entre la existencia y la evanescencia: “[...] Clipperton no es nada. Existencia dudosa: punto mínimo, imperceptible, a donde no se puede llegar y de donde no se puede salir”⁹, “Ilusión a veces y otras veces pesadilla, la isla no es más que

⁸ Walter Benjamín, *El libro de los pasajes* (Madrid: Akal, 2005).

⁹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 17.

eso: sueño. Utopía”¹⁰. Tal ubicación permite que, en el prólogo de la novela, la llegada del joven matrimonio de Ramón Arnaud y su esposa Alicia equivalga al ingreso al paraíso: “Clipperton, la iracunda, los recibió mansamente, les permitió habitarla sin apuros y vivir en ella tan felices como debieron estar Adán y Eva en el paraíso”¹¹. La llegada/existencia a este Jardín del Edén se verá, en cierta medida, conservada en la memoria por algunos de los niños sobrevivientes quienes, muchos años después y al momento de la narración, son entrevistados por la autora para escribir su novela y recuerdan un mundo abierto, sin límites. Así, Alicia Arnaud (segunda hija de los cuatro de Alicia y Ramón, una de las sobrevivientes, con 77 años al momento de la entrevista) recuerda que los niños se la pasaban “[...] jugando y jugando hasta que nos dormíamos de cansancio”¹². Es más, “En Clipperton los niños no supimos lo que era sufrir”¹³, gracias, entre otras cosas, a que “Teníamos amigos imaginarios, todos los que queríamos, por eso nunca nos hizo falta nadie”¹⁴. Así, la vivencia de Clipperton involucra tres elementos que son vivenciados en la memoria de los niños como definitivos: ausencia de ritmos temporales más allá de las simples necesidades fisiológicas, no fronteras entre la existencia real y la imaginada, y, ruptura epistemológica en la relación soledad/infelicidad.



Imagen 3
Teniente Ramón Arnaud

Tal situación, vivenciada por los niños, tiene su correlato en los recién casados quienes, en el plano narrativo, encuentran en su nueva vida insular (aunque con algunas señales de alarma) una suma de situaciones que les envuelve con una alegría, muy cercana al “delirio”¹⁵. El elemento inicial que los lleva a ello es el observar su nueva casa “[...] una estupenda construcción”¹⁶ que lleva a Alicia a un estado exaltado de “[...] frenesí de hormiga”¹⁷ que organiza cuartos, dispone espacios, determina rutinas; haciéndola en últimas la fundadora de un nuevo mundo: su casa. Pero tal actividad no alcanza sólo el plano espacial, sino que también llega al sexual.

¹⁰ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 17.

¹¹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 16.

¹² Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 19.

¹³ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 21.

¹⁴ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 21.

¹⁵ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 78.

¹⁶ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 76.

¹⁷ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 77.

En efecto, días después del frenesí organizacional de Alicia en su espacio fundacional, encuentra la sábana utilizada, al parecer, en la actividad sexual de algunas sociedades conservadoras con el fin de no tener contacto físico durante el encuentro íntimo:

Cuando ya habían desempacado casi todo y estaban próximos a terminar de montar la casa, del fondo de un baúl, junto con otras piezas de lino, salió la sábana santa con todo y su ojal en el centro. Lejos de Orizaba, de doña Carlota, de los diez mandamientos y de los siete sacramentos, Alicia se había olvidado por completo de su existencia. Ahora que aparecía le produjo remordimientos, pero pensó que sería absurdo empezar a usarla a esas alturas, después de tantas noches de prescindir de ella.¹⁸

Tal evento era el correlato de una transformación en su ejercicio de la sexualidad:

Dispusieron del tiempo y de la intimidad necesarias para amarse hasta alcanzar la maestría, y después de muchos fracasos y desencuentros, descifraron la ciencia exacta del placer mutuo. Acompasaron el caos de sus impulsos al ritmo del latido conjunto de sus sangres, ablandaron su moral de granito, menos tímidos, rezaron menos y se rieron más. “Señor, haz que no goce, ¡Señor!, por favor que no goce”, rogaba inútilmente Alicia cuando sentía que subía, eléctrica, inevitable, la ola de felicidad que le sacudía el cuerpo.¹⁹

Pero no sólo se reconoce con ello un nuevo perfil ante las relaciones sexuales lejos del control social de la sociedad de su Orizaba (Veracruz) natal, sino también un espíritu de reorganización/refundación del mundo como se propuso para las utopías impactadas por la ilustración. Así, se instaura una tienda, una farmacia, se coloca un faro (con su consabido farero) llegando a tal punto que el joven teniente Arnaud afirma “Más que una guarnición militar, esto parece una comuna de artesanos”²⁰. Es más, la actividad militar se disminuye pues la isla era defendida naturalmente por la presencia de una fuerte barrera coralina.



Imagen 4

Placa recordatoria de la colonia Icaria-Esperanza en California (E.U.)

¹⁸ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 78.

¹⁹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 93.

²⁰ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 87.

Todo lo anterior hace que la experiencia social e individual de Clipperton llega a una estabilidad atemporal fundada en la repetición: “Así transcurría la vida, llevadera y completa, dentro de ese universo del tamaño de un centavo”²¹. En este contexto: “el trabajo intenso daba resultado y el bienestar se media en cosas simples”²². El mundo utópico de Clipperton tiene su esencia, como se mencionó antes, en la eliminación del tiempo: “[...] el calendario [en Clipperton] era un objeto inútil en el tiempo inmóvil de Clipperton”²³. Tal situación es tan apreciable que incluso los cuerpos, debido a la falta de recursos de control corporal traídos por el barco (gomina para cabello y bigote, polvos de arroz para el rostro femenino), se modifican haciendo que surja otra corporeidad. Ejemplo de ellos es un cambio en el bigote fino y tieso de Ramón Arnaud dominado hasta entonces por la gomina que da paso a “[...] un mostacho sensual y abundante”²⁴, el cambio de dieta hace que desaparezca “la papada y la panza”²⁵; mientras Alicia, al dejar de usar los polvos de arroz, “[...] cobró un aspecto más humano”²⁶ que se complementa (en la ausencia de peinetas) con el surgimiento de una libre “[...] melena de Leona”²⁷.

Con lo anterior, pareciera se establece una línea de continuidad entre los principios de las utopías clásicas mencionadas con la novela en cuestión. Sin embargo, tal situación de linealidad atemporal se ve modificada con la aparición de un embarazo y una muerte en la pacífica rutina de la felicidad utópica.

Los ciclos vivenciales como transformación

Uno de los principios propuestos por Mijail Bajtin en su famoso texto *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais* (2005) es la profunda relación que existe en la cultura popular entre lo alto y lo bajo. En efecto, el rebajar a un individuo de su posición de superioridad se crea una imagen que alude a su proximidad y comunidad con la tierra. Ejemplo de ello, como se sabe, son los ritos funerarios que llevan al descenso de lo humano, remitiéndose a un principio de absorción y, por tanto, de renacimiento de la tierra. Este elemento guarda, además, alusiones a la parte inferior del cuerpo (el vientre y los órganos genitales), que se concretan en el coito, el embarazo y el parto como formas paródicas que muestran el renacimiento. Es decir, valiéndose de los ciclos de vida y muerte (nacimiento/entierro), se vivencia la experiencia temporal en la cultura popular; la cual, en tal sentido, deja de ser estable y funciona en un sentido de repetición.

Sintomáticamente en la novela *La isla de la Pasión* aparecen tres elementos que irrumpen en el orden tedioso y armónico de Clipperton: el embarazo de Alicia Arnaud, la muerte de Jesús Neri en un ataque de tiburones y, por supuesto, la llegada del barco de abastecimiento *El Demócrata* con lo cual (a pesar del silencio de periódicos como *El imparcial*) se enteran de las crecientes protestas contra Porfirio Díaz. Llamen la atención estos tres elementos pues detonan tres líneas conductuales que conllevan el desarrollo mismo de la novela.

²¹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 87.

²² Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 87.

²³ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 97.

²⁴ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 94.

²⁵ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 94.

²⁶ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 94.

²⁷ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 94.

En primer lugar, el embarazo de Alicia sirvió de detonante para la consolidación del grupo de mujeres a partir de un principio básico de solidaridad: “Por esa época las mujeres empezaron a dejar de lado las envidias y los chismes y a tejer entre ellas un estrecho círculo de solidaridad, una logia femenina”²⁸. Llama la atención que es el contacto corporal el primer elemento que permite esta conjunción que “[...] años después, les permitiría sobrevivir durante los tiempos aciagos en que pasarían por el infierno”²⁹. En efecto: “No fueron las tareas domésticas lo que más los unió, ni la escuela, ni el taller de costuras o bordados. Fue el cuidado colectivo de su pelo, que llegó a convertirse en un ritual semanal”³⁰.

Si bien el embarazo trajo consigo esta red solidaria, el parto es coincidente con la muerte del marido de Juana, la partera, Jesús Neri por un ataque de tiburones que, poco tiempo antes, habían infestado los alrededores de la isla: “A palazos los hombres espantaron la manada de tiburones. [...] Rescataron lo que quedaba de Jesús”³¹. La intención de evidenciar tal coincidencia en la novela es permitir que el día 29 de junio sea la evidencia de un tiempo diferente al vivido en Clipperton hasta el momento: “Arnaud pronunció algunas palabras: - Este día, 29 de junio de 1909, la vida y la muerte visitaron a Clipperton por primera vez desde que estamos aquí –dijo”³². Tal noción de ciclo, que supera el tiempo eternizado y estable (haciendo incluso que se recuerde en voz de Arnaud una fecha exacta en un mundo donde el calendario había quedado inservible), se ve agudizada con el retorno del barco *El Demócrata* en diciembre de 1911 bajo el mando de Diógenes Mayorga quien informa el destierro de Díaz.

Ante tal noticia parece que el ciclo se ha cumplido. Esto se confirma cuando “Pocas horas más tarde partían [Arnaud y Alicia] con sus dos hijos rumbo a Acapulco, después de empacar cuatro cosas”³³. Sin embargo, la llegada y reinserción al México de la época es imposible ante la nueva situación de revolucionaria. Con ello se presenta un elemento central como es la nostalgia de la vida feliz en la isla que lleva a Alicia: “Por favor, volvamos a casa. Clipperton es un paraíso comparado con el resto de México”³⁴. Y, aunque pensaron que se puede regresar el tiempo, suspendiendo la realidad, ellos serán en adelante unos desterrados: la ley de maroon es autoinfligida.

Destierro, solidaridad y violencia

La ley de maroon/marooning es parte de la tradición entre piratas y fija los castigos que incluían para faltas leves azotes y para graves, cortes de nariz, orejas, ejecuciones o con el conocido como maroon'd (o sea, abandono en algún lugar perdido)³⁵. De tal manera que, lo irrecuperable de la utopía vivida en la Clipperton fundacional de la vivencia matrimonial se convertirá, poco a poco, en un castigo del cual sólo un puñado de mujeres podrá sobrevivir: la utopía/ensañación se convierte en desastre cuando los ciclos no se vivencian pasando, en consecuencia, de una arcadia a un destierro.

²⁸ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 115.

²⁹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 115.

³⁰ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 115.

³¹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 125.

³² Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 127.

³³ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 142.

³⁴ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 148.

³⁵ Alexander Olivier Exquemelin, *Piratas de América* (Madrid: Dastin, 2002).

En efecto, después de la aparente felicidad del retorno, se presenta la llegada de un devastador huracán que, no sólo barre con toda la isla, sino que además deja heridos a varios de los habitantes (incluido el segundo de Arnaud, el sargento Cardona). Como si lo anterior fuera poco, fruto del huracán, llegan unos naufragos holandeses a la isla que les producen “[...] medio pánico”³⁶ y que les lleva a recordar la leyenda del Holandés Errante: “Los hombres de Clipperton ataban cabos, sacaban cuentas y todo coincidía, todo contribuía a atizar su temor. Atravesaban el año 14, y 14 era múltiplo de siete: era la fecha del regreso del Holandés. La *Nokomis* [nave naufragada de los holandeses] había traído el huracán y el hambre: eran los castigos de Dios. Jens Jensen era el Holandés Errante en persona: todos estaban condenados”³⁷. Así, el miedo es el producto de la desgracia que lleva, en la ficción, al abandono de cualquier vestigio de la otrora utopía civilizatoria.

Los primeros en evidenciar esto son los niños que se volvieron “criaturas semisalvajes y desnudas” (194). Misma situación sufren los animales domesticados que “Para sobrevivir, se olvidaron del comportamiento propio de las especies”³⁸. Pero si estos elementos permiten observar el mundo que se caía a pedazos, la muestra más grande la presenta el propio Arnaud quien, ante el ofrecimiento del cañonero Cleveland, que viene a rescatar a los holandeses, se niega a abandonar la isla:

Capitán Williams: En el nombre del ejército mexicano, de mi guarnición y del mío propio, le agradezco la valiosa ayuda prestada. Estando, como estamos, en tiempos de guerra, su actitud es un digno ejemplo de caballerosidad entre combatientes. Rechazamos cordialmente su ofrecimiento de llevarnos a Acapulco. Mis hombres y yo, junto con nuestras esposas e hijos, permaneceremos aquí mientras no recibamos órdenes superiores de hacer lo contrario. Firmado, capitán Ramón Arnaud Vignon, gobernador de la Isla de Clipperton, territorio de la soberana República de México. Clipperton, 25 de junio de 1914.³⁹

Así, el apegarse a un orden que ya no existe constituye el error más fuerte en la fina línea entre vida y muerte: el honor masculino y sus formas de expresión y comportamiento militarizadas llevaran a una desgracia total. Así, poco tiempo después y como producto de una alimentación baja en cítricos, aparece el escorbuto dentro de muchos de los habitantes de la isla. Uno de ellos, el farero: “Victoriano Álvarez se quejó todo el día, a la noche dio alaridos y amaneció transformado en un Cristo. Tenía la piel azul y cubierta de llagas como si lo hubieran destrozado a golpes, le sangraban las encías y la boca le hervía de pus”⁴⁰. La descomposición de los cuerpos llevó, de forma necesaria, a la desorientación social y moral. En esa dirección, y buscando una expurgación, los pobladores intentan matarlo: “Sin hablar se pusieron de acuerdo. Caminaron despacio hasta la guarida del faro, con una sola decisión y una sola voluntad. Encontraron a Victoriano Álvarez tirado en la hamaca, todavía vivo, y lo golpearon hasta que lo sintieron muerto”⁴¹. A partir de tal evento, seguido por otros sucesos como la conversión de Juana, la partera, en “sacerdotisa”, se presenta una escalada de muerte y violencia que pasa,

³⁶ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 192.

³⁷ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 193.

³⁸ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 194.

³⁹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 224-225.

⁴⁰ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 234.

⁴¹ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión...* 239.

incluso, por la muerte del propio Ramón Arnaud a manos de tiburones luego de avistar un barco inexistente en la lejanía y de ir tras un nuevo espejismo.

La superación de la utopía: la fuerza solidaria

En tal cadena de eventos violentos y desgarradores, surge la dualidad que se constituye el elemento final de la novela: la reacción del grupo de mujeres antes la adversidad y su enfrentamiento con el único sobreviviente: el farero Victoriano Álvarez. En efecto, aunque cae en una profunda depresión luego de la muerte de Ramón Arnaud, Alicia reacciona con fuerza al ver que un cangrejo muerde al niño Ramón y le corta el labio: “Alicia respiro hondo, dominó el temblor de la mano, sacó valor de donde no tenía y cosió la herida”⁴². Luego, llamó a las cinco mujeres (Tirsa, Altagracia, Benita Pérez, Francisca y Rosalia) y afirma: “Aquí se murieron los hombres –dijo-. Pero nosotras seguimos vivas”⁴³. Ante tal situación, y para poder pescar, se prohibió el uso de la falda para mujeres.



Imagen 5

Las sobrevivientes Alicia Arnaud, Altagracia Quiroz y Tirsa Rendón.
Fotografía tomada por un tripulante del U.S. Yorktown e incluida
en libro de Charlotte K. Perril (esposa del comandante del navío) *Forgotten Island*

Aunque esto genera una situación que establecía cierta respuesta ante la crítica situación, se ve agravada aún más cuando, aunque lo pensaban muerto, aparece el farero Victoriano Álvarez quien se lleva a Benita y, ante su rechazo, la asesina y afirma: “-La maté por igualada y por ociosa. Váyanlo sabiendo: ahora yo soy el gobernador, yo mando, todas las mujeres son mías y hacen lo que yo quiera”⁴⁴. Dominadas físicamente ante el aún imponente farero, algunas de ellas morirán (Rosalia y Francisca), hasta que finalmente (apoyándose mutuamente) logran asesinarlo en el mismo instante en que el U.S. Yorktown los rescata.

Así, *La isla de la Pasión* de Laura Restrepo evidencia los límites de los aislamientos utópicos que, sin resolver las masculinizaciones de nuestra historia y nuestra imaginación, olvida que, aunque los conflictos producidos por el saqueo de territorios sean importantes, las historias individuales y culturales no desaparecen por el simple hecho de

⁴² Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 263.

⁴³ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 263.

⁴⁴ Laura Restrepo, *La isla de la Pasión*... 296.

retirarse a un espacio supuestamente idílico. Es, más bien, la solidaridad aquella que llega a resolver lo problemático de un mundo muy lejano de cualquier utopía.

Bibliografía

Arnaud, María Teresa. *La tragedia de Clipperton*. México: Arguz. 1982.

Bajtín, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid: Alianza. 2005.

Benjamín, Walter. *Libro de los pasajes*. Madrid: Akal. 2005.

Exquemelin, Alexandre Olivier. *Piratas de América*. Madrid: Dastin. 2002.

Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica*. México: Siglo XXI. 1967.

González Avelar, Miguel. *Clipperton, isla mexicana*. México: FCE. 2009.

Hipona, Agustín de. *La ciudad de Dios*. México: Porrúa. 2017.

Moro, Tomás. *Libro del estado ideal de una república en la nueva isla de Utopía*. Madrid: Círculo de Bellas Artes. 2011.

Perrill, Charlotte K. *Forgotten Island*. U.S.: Naval Institute Proc. 1937.

Platón. *La república*. Madrid: Gredos. 1988.

Restrepo, Laura. *La isla de la pasión*. Nueva York: HarperCollins. 2005.

Villarubia Mausó, Pablo. *El fantástico reino de Preste Juan*. Madrid: Aguilar. 2007.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.